

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Crs

Is. de Baleares, trimestre. 1'25
 Provincias, idem. 1'50
 Ultramar y Extranjero. 3
 Número suelto. 0'10
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la
 Librería de los Sres. Amengual
 y Muntaner, Cadená 2

ANUNCIOS

En la 4.ª plana a precios re-
 tucidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

ESTABA PREVISTO

LA PÉRDIDA DE CUBA

Ahora que puede considerarse ya un hecho la emancipación total ó pérdida de la gran Antilla, como resultado de la mala política colonial y de la pésima campaña allí sostenida, á la que se unirá cual digno epílogo esa PAZ que se está elaborando; ahora que el liberalismo falaz busca todavía paliativos que hagan extensiva á todos la responsabilidad tremenda que sólo y exclusivamente á ellos les cabe por tantos desastres y vergüenza tanta; ahora es cuando á los periodistas de buena ley toca investigar en el para los liberales fatídico libro de la historia los hechos que en documentos públicos ó privados, en antecedentes ó suposiciones verídicas y razonables, den luz en lo que—á quedar todavía en España un átomo de pudor patriótico, de lealtad castellana y de honor personal—tendrá por fuerza que apellidarse «TERRIBLE PROCESO DE ESOS HOMBRES Y ESOS SISTEMAS QUE TAN DESPIADADAMENTE NOS HAN CONDUCTO Á LAS PUERTAS DE LA LIQUIDACIÓN Ó Á LA LIQUIDACIÓN MISMA».

Nosotros, que como representantes de la antigua y gloriosa España sabemos á lo que nos obligan nuestros deberes y nuestros amores patrióticos, vamos á reproducir un documento que en forma de carta publicó nuestro distinguido compañero de Madrid y órgano oficial de la Comunión carlista en España *El Correo Español* hace la friolera de cinco años y pico. Por él puede verse cómo se preparaba la anexión de Cuba y hasta la guerra por parte de los Estados-Unidos. No se trata de *sensiblerías* de periódico opositor ni de *pesimismo* exagerados propios de *ultramontanos*, como lo calificarían los flamantes liberales á raíz de su publicación. Se trata de hechos que por desgracia han venido á confirmarse. Entiéndense los hombres honrados é imparciales—si es que todavía queda

honradez é imparcialidad en esta desgraciada patria—y aprendan á distinguir para cuando suene la hora de las *distinciones*.—Dice así el documento en cuestión:

CUBA EN PELIGRO

Habana 17 de Febrero de 1893.

El acontecimiento más notable de la pasada quincena, siquiera no se relacione á esta isla más que de una manera indirecta, ha sido la revolución pacífica preparada en las islas Sandwich y que ha determinado, según parece que resultará en definitiva, la anexión de dichas islas á los Estados Unidos. Dada la política norte-americana y las torpezas insignes de nuestros gobernantes liberales, considero de suma gravedad este acontecimiento, contra el cual ninguna nación europea se ha atrevido á protestar y que sienta un precedente funesto para cuanto se relacione con el porvenir de las islas al Sur de la gran República.

Los proyectos iniciados y abandonados alternativamente para la compra de la isla de Santomas, la bahía de Samaná en Santo Domingo y la Mola de San Nicolás en Haití, así como el tratado de reciprocidad á que nos han obligado en Cuba—gracias á la inercia de nuestros Gobiernos liberales que tan bien les prepararon el terreno, con la exclusión de nuestros productos de los mercados peninsulares,—son datos que no pueden escaparse á un observador cualquiera, de que los estadistas americanos tienen la vista muy fija en las Antillas, para llegada que sea la oportunidad de realizar una evolución pacífica por el estilo de la de las islas citadas, se aproveche la ocasión con la actividad y energía tan propias de la raza sajona. En Santo Domingo acaban de dar un paso más, adquiriendo la administración de las Aduanas de la República, por medio de compra al Sindicato alemán que las tenía, por concesión del Gobierno dominicano. En Cuba tratan de ganar terreno por medio de la propaganda protestante, en cuya labor—triste es decirlo—parece que tienen las simpatías del partido autonomista, lo que debía ser muy significativo para nuestro Gobierno si nuestro Gobierno fuera capaz de fijarse en detalles de esta clase. Con efecto, hace pocos días publicó el periódico *El País*, órgano oficial del partido autonomista, un artículo de redacción, en que con la mayor complacencia y la más grata fruición refería los progresos de la propaganda bautista en esta isla, dando los más exactos pormenores respecto á los proyectos que nos reservan para el porvenir esos apóstoles del error y la soberbia.

«Se gestiona—dice *El País*—de con-

formidad con lo acordado en la Asamblea, la adquisición del teatro Irijoa, en cuyo edificio se habrá de establecer un colegio exclusivamente para niñas, y en donde á más de la instrucción general se les preparará para la carrera mercantil, dejándolas aptas para poder desempeñar todos los deberes y ocupaciones de aquella, colocándolas después en tiendas que quedarán bajo el amparo de la Asociación, la cual hará propaganda por todos los medios á su alcance hasta lograr que la mujer sea preferida para esos puestos, á los que parece llamada por su constitución física. El curso de la enseñanza durará tres años.»

Esto en cuanto á la enseñanza, porque además se hace constar que la secta mencionada proyecta la construcción de *dos iglesias* en la Habana, para lo que cuentan con fondos y recursos abundantes. Si la construcción de un templo protestante en Madrid ha causado tanto disgusto entre los católicos de la Península, figúrese Ud., señor Director, el efecto que nos habrá hecho el proyecto de construcción de *dos templos* en esta ciudad, en la que, por desgracia, la fe y el espíritu católico no tienen tantas raíces como en Madrid. Y no cabe duda de que si los protestantes se deciden á emprender su obra tendrán la aprobación y el consentimiento de nuestras autoridades, guiadas, como es natural, por el ejemplo de lo sucedido en Madrid. Pero no es esto sólo; los apóstoles protestantes aconsejan que se multiplique el número de escuelas, y, sobre todo, que se haga la más activa propaganda entre los negros y mulatos, á quienes por su ignorancia y pobreza consideran más fácil seducir.

Y para colmo de descalo, figura entre los tales apóstoles nada menos que el gobernador del Estado de Georgia, Mr. Northon, el que ha pronunciado discursos muy expresivos, no obstante su posición oficial. Ciertamente, esto da la medida del poco caso que de nuestros Gobiernos se hace, cuando personas tan prominentes como Mr. Call y Mr. Northon vienen á este país á hacer propaganda de cierto género á pesar de su posición oficial. Pero así son los extranjeros y así es nuestro Gobierno, que les deja hacer lo que quieren, y cuando el daño es un hecho consumado, caen en la cuenta de que no debieron consentirle, pero al fin se acepta, para no lastimar los derechos adquiridos fuera de la ley. Este juego es muy peligroso, y en el porvenir dará muy tristes resultados, sobre todo si se tiene en cuenta que la vecina República, en silencio, y sin las alharacas que gastan nuestros liberales, se va preparando de una manera formidable para sostener, llegado que sea el caso, sus intrusiones y abusos por medio de la fuerza. Con efecto, no hay más que ver el incremento que va tomando su escuadra y el que tendrá dentro de un plazo relativamente corto.

En Marzo de 1889 la escuadra americana se componía sólo de tres buques de acero, *Delphin*, *Atlanta* y *Boston*, con 7.863 toneladas y 13 cañones de seis pulgadas y cuatro de á ocho, y de un cierto número de barcos de madera, más ó menos inservibles. Después se han construido 19 barcos con 54.882 toneladas y 106 cañones de sistemas modernos de seis á 12 pulgadas de calibre. Estos barcos son todos blindados, así como 18 más que están en construcción y que representarán 93.497 toneladas con 168 cañones de los calibres más destructores, de los que 64

son de ocho á 13 pulgadas. Estos nuevos barcos deben hallarse en servicio activo dentro de un año, de modo que en 1894 los Estados Unidos tendrán una escuadra de 37 acorazados con 148.329 toneladas y 274 cañones de cuatro á 13 pulgadas de calibre. El secretario de Marina afirma que los modelos de los referidos barcos son superiores á sus similares de las escuadras extranjeras, pues se han tenido presentes todos los adelantos modernos en su construcción.

Ahora bien: ¿creen nuestros gobernantes liberales que el Gobierno americano haya emprendido esos preparativos sin un plan ulterior, sin una aplicación posible para esa escuadra, en un plazo relativamente breve, puesto que los trabajos se han hecho con tanta actividad? Y si se le concede esa aplicación posible, ¿no se le ocurre á nuestros liberales sin ventura que desde lo ocurrido en las islas Sandwich pudiera el día menos pensado ocurrir algo semejante en la isla de Cuba, donde los enemigos de España y partidarios de la anexión no están representados por extranjeros, sino por un partido anexionista que trabaja en la sombra y que se compone de insulares y peninsulares altamente descontentos de la pésima administración que padecemos? ¿Ignora nuestro Gobierno que, gracias á las torpezas sin cuento de todos los partidos liberales, dependemos hoy, bajo el punto de vista comercial, casi exclusivamente de los Estados Unidos? ¿Desconocen nuestros infelices gobernantes que esta isla es muy codiciada por nuestros vecinos, y que á causa de su riqueza y posición geográfica la posesión de ella les daría virtualmente la hegemonía de toda la América y el dominio de los canales de Panamá ó Nicaragua para el día en que llegaran á abrirse? Preguntas son éstas cuyas respuestas nos arrastrarían á consideraciones de tal índole, que por patriotismo preferimos no entrar en ellas. —*El Corresponsal.*

RÁPIDA

LA ESPAÑA TRADICIONAL

Conviene recordar en estos momentos cuál era la España de hace trescientos años, al morir Felipe II, en 1598.

Por de pronto era una toda la península Ibérica, España y Portugal, con las islas adyacentes de ambas.

Eran en Europa preesas de nuestras insignias maestáticas Nápoles, Sicilia, la isla de Cerdeña y el Ducado de Milán en Italia; el Rosellón, el Franco Condado y algunas ciudades picardas y lorenasas, en las dos fronteras de Francia y toda la Baja Alemania, que constituía nuestro Rico feudo imperial de los Países Bajos. En Asia se hallaban anexionadas á nuestra Corona las colonias portuguesas del Indostán

y la Indo-China, más las recientes conquistas de Legazpi en las Filipinas y las Molucas; en Africa, las plazas de Ceuta, Orán, Bujía y Tunes, las islas Canarias, de Cabo Verde y el golfo de Guinea, con las demás posesiones continentales que estaban agregadas á la dominación portuguesa; y en América, donde la exploración y la conquista no cesaban de hacer cada día nuevas adquisiciones civilizadoras, toda la meridional y central, las islas Antillas, y la septentrional hasta el paralelo de 42° hacia la parte O. y hasta el 35° hacia la costa E. En los mares boreales, nuestros navegantes, nuestros misioneros y nuestros soldados buscaban, á la posesión total del planeta, las bases geográficas de una quinta parte de su división política, plantando nuestra bandera en los esparcidos archipiélagos que abrieron á todas las expansiones de la civilización los rumbos de la Oceanía.

Ahora, después de un siglo de liberalismo que tantas porquerías nos trajo, cabe preguntar: ¿qué queda de la antigua España? ¿Qué va á quedarnos después de la PAZ?

De Lucerna

Durante la estancia de Don Carlos en Bruselas, inventaron los periodistas la absurda especie de que había sido invitado por el rey de Bélgica á que abandonase aquel país. Después que Don Carlos reside en Lucerna, han inventado otra cosa parecida respecto al consejo federal suizo.

Ambas cosas son absolutamente falsas.

Actualmente se encuentran con el Señor Duque de Madrid, nuestros muy queridos amigos los Señores Marqués de Cerralbo y Duque de Solferino.

Diariamente celebran larguissimas conferencias con Don Carlos.

También han dicho los periódicos que Don Jaime había sido separado del ejército ruso á causa de haber acompañado una temporada á su augusto Padre.

Esa separación es otra falsedad. Don Jaime regresó á Rusia y se incorporó al regimiento de Húsares de la Guardia con toda exactitud el día en que terminaba su licencia de vacaciones.

QUISICOSAS

LAS CONSULTAS

Muchos personajes han desfilado por la Presidencia del Consejo de ministros, llamados por el señor Sagasta para consultar su opinión en el peliagudo asunto de la PAZ.

El primero de dichos personajes que se ha atrevido á abrir el pico para dar cuenta de sus impresiones y hasta para emitir su opinión públicamente, ha sido

el señor Romero Robledo. He aquí sus palabras:

«Mi opinión es que la paz compromete muchas cosas, y que tal como los Estados-Unidos la desean no conviene aceptarla.»

Si por el hilo se saca el ovillo, nuestros lectores pueden sacar á la anterior declaración toda la punta que quieran. Y si no tienen bastante con ella, allá va otra que es su complemento:

«Si tengo ocasión de hablar con Doña Cristina tendré el honor de exponerle esta mi opinión leal y franca.»

Sabemos, pues, por confesión de un perspicaz político que la paz *compromete muchas cosas*, y como estas cosas no creemos que sean los territorios que todo el mundo considera ya, no solamente comprometidos, sino perdidos para España, nos ocurre presentar la siguiente charada: ¿dónde está la pastora?

Esto es; ¿cuales son esas *muchas cosas* que la paz *compromete*?

En esas consultas hay de todo, como en botica: desde las flores cordiales propinadas por el general Martínez Campos, hasta los revulsivos energicos del general Weyler.

Veamos algunas de las recetas.

Rompe plaza la fórmula Silvela, fundador de la escuela del *si, no, y qué sé yo*, ¡principio sano!, que dice así en estilo mondo y llano:

Soy «partidario de la paz, pero con honra: sin desdoro alguno para España.»

Lo cual es nuevo en el señor Silvela; como que este personaje le andaba á los alcances al *Diario de Barcelona*, que ha pedido la paz á toda costa.

¡Cómo sufrirá el *Diario* al observar que su idolo lo deja á retaguardia!

Y dijo también don Paco que la situación es difícil, y que ahora más que nunca se imponen los sacrificios por parte de todo el mundo.

Está bien, pero España sería feliz con mucho menos.

Con que hicieran el sacrificio liberales y conservadores, que son una parte infinitesimal del mundo, de dejarnos en paz marchándose con su música mala y cara á otra parte, teníamos bastante los españoles para vivir tranquilos, honrados y satisfechos.

Y mientras esto no ocurra, que no le de vueltas el señor Silvela: no habrá en España tranquilidad, ni honra, ni satisfacción.

La segunda opinión, que es un camelo, es la de don Marcelo Chinchilla y Polavieja sóbriamente han dado su opinión sobre el paciente.

Estos dos generales han dicho exactamente lo mismo, lo cual prueba que aprecian la enfermedad de igual modo.

«Soy militar,—han dicho uno y otro.—Ahora adivinen ustedes cuál sería mi consejo.»

El general Martínez Campos ya es otra cosa.

Este no ha tenido más palabras que estas: Paz, paz, paz, y que siga el Gobierno que tan acertadamente dirige nuestros destinos.

Pero dijo más aún: «Debe firmar el convenio quien siempre defendió la paz.»

Pues en este caso debe firmarlo únicamente el señor Moret, con el refrendo de Martínez Campos.

Ya verán ustedes como al cabo España tendrá que levantar estatuas á esos dos genios de la paz.

Y de la autonomía.

¿Y qué opina el general Weyler?

Copiemos el despacho de la Agencia Mencheta:

«El general Weyler ha contestado por escrito á la instancia del señor Sagasta, excusándose de acudir á la Presidencia.»

Dice que no se extrañe si rehuye la consulta, pues el general que no fué consultado para la guerra, tampoco debe serlo para la paz.

«No obstante,—añade,—si el Gobierno

desea conocer mi opinión, hágase me la consulta por escrito, y por escrito daré mi contestación á fin de que consten los terminos en que la he evacuado.»

Por último, dice el General que cuando se entere la nación de la paz que ahora va á pactarse, se producirá una nueva reacción.»

Esto es hablar con razón y cautela y entereza.

Lo declaro con franqueza; me ha gustado esa opinión.

**

Nuestro respetable amigo señor Barrio y Mier no ha acudido á la Presidencia, pero según los despachos ha declarado que no ha asistido á la reunión de los primates liberales porque «ni directa ni indirectamente quiere cooperar á la obra de la actual monarquía.»

Conformes, de todo punto conformes, querido é ilustre correligionario.

Además, ¿qué hubiera hecho Sagasta al oír la noble opinión del dignísimo diputado carlista?

Acariciar su tupé, rascarse su barba lacia, y exclamar con diplomacia: «¡Pues no opino como usted!»

Por lo tanto cada uno en su casa con su propia opinión y Dios en la de todos con sus altos designios.

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

Su Santidad León XIII continúa bien de salud á pesar de sus ochenta y ocho y medio años de edad y de los grandes calores que en estos días se dejan sentir de un modo extraordinario.

Y como en esta época el movimiento político de Italia queda paralizado y la prensa ha de suministrar sus paginas llenas de noticias, de ahí que cuando no las hay se inventan. Así lo hacen, por lo menos, varios periódicos liberales romanos que á diario dan noticias alarmantes del estado de salud de León XIII. Nadie hace caso ya de estas nuevas, pudiendo cualquiera comprobar su inexactitud toda vez que el Papa pasea diariamente por los jardines vaticanos y recibe en audiencia á gran número de fieles que van á postrarse á los piés del Vicario de Jesucristo.

DEL EXTRANJERO

Bismark ha muerto ahogado por un coágulo de sangre que le subió á los pulmones. Los médicos no habían previsto una muerte tan súbita, pues durante el sábado 30 de Julio, el enfermo tuvo todavía el apetito de los días anteriores. Cuando el doctor Schwenninger llegó por la noche, Bismark había perdido ya el conocimiento.

¡Qué ironía de la suerte! El, el hombre de Estado, que hizo una guerra incura y encarnizada á la Compañía de Jesús, ha muerto la vispera de la fiesta de San Ignacio, poco antes de media noche. El adagio «Nihil nisi bene de mortuis» no puede invocarse á favor del excanciller alemán. Se le debe la verdad, y nada más. Y esta verdad es terrible.

Su larga carrera diplomática no ha sido más que una serie de añagazas—escribe un ilustre escritor extranjero. Prescindiendo de las que no afectan directamente á nuestra patria dice de él el citado crítico que «su odio á la Casa de los Borbones no se detenía en Francia, sino que, atravesando los Pirineos, penetraba en España. La ocupación de Portugalete (cuando la última guerra carlista), la victoria de Somorrostro y la ocupación de Tolosa, ocasionan á Bismark serias inquietudes. La victoria de Estella decidió á intervenir, enviando el «Albatros» y el «Nautilus» á las aguas vascas y facilitando la proclamación del hijo de D.^a Isabel como rey de España.»

¡De manera que el que diga que los carlistas españoles fueron vencidos, está en la equivocación de que no fueron los

liberales del mismo país los que les vencieron si acaso, sino las *ingerencias* (tal vez ó sin duda alguna buscadas) del extranjero!

NACIONAL

Con la misma ligereza que antes de estallar la guerra hacíamos aquellos estados *demonstrativos* de que nuestra Marina de guerra era en material y organización superior á la de los Estados-Unidos, decimos hoy, después de los desastres sufridos que era tan defectuosa que no era posible siquiera la resistencia. Ni tanto ni tan poco.

No debemos ser injustos.

Los hechos han de apreciarse tales cuales son, y aunque en las actuales circunstancias es muy expuesto ocuparse en responsabilidades y en enumerar las causas originarias de las catastrofes sufridas por nuestros barcos, conviene tomar nota de la siguiente declaración que se lee en un artículo que publica el *Heraldo de Madrid*.

Dice así:

«Un marino ilustre de verdad, de los que murieron gloriosamente en Santiago, como él había anunciado antes de salir de España (no anunció el sitio, pero sí que se quedaría por allá), una de las más simpáticas figuras, entre las muchas muy simpáticas, de nuestra Marina de guerra, me decía en cierta ocasión para mi de relativa solemnidad:—¡Ay, amigo, si usted supiera las cosas que yo sé; si usted hubiera escrito lo que yo *podría* escribir!—Esto, es claro, me lo decía en el seno de la confianza; pero á mi juicio debió haberlo dicho con la mayor publicidad, sin que nadie pudiera tacharle ni de indiscreto ni de entender mal el espíritu de Cuerpo.»

No se refería el dignísimo oficial á nada que pudiera ofender á sus queridos compañeros; ni siquiera—en lo que á mí me indicaba á lo menos—se refería á delitos é intencionados actos punibles, como robos, desfalcos, despilfarros lucrativos para el que los hacía; no hablaba de nada de esto, sino de organización defectuosa, de viciosos procedimientos, de grandes errores, de descuidos que venían de arriba y causaban desastrosos efectos abajo.

Estas censuras del ilustre mártir alguien debe tenerlas escritas, y acaso se podría demostrar con papeles que no hablo por hablar.

Como éste, ¿cuántos habrá habido? ¿Cuántos habrán ido á morir (hayan muerto ó no) seguros del inutil sacrificio? ¿Y qué miserable sofisma es ese de un sentimentalismo irracional, en virtud del que se nos quiere imponer el silencio respecto de esas fatales deficiencias, en nombre de las víctimas de esas deficiencias desastrosas?»

Aunque veladas, son harto elocuentes las palabras del articulista del *Heraldo*.

Con ellas se pueden atar muchos cabos.

Ya empiezan á hacer de las suyas los liberalitos autonomistas de Puerto-Rico.

El alcalde de Megea ha publicado un bando que empieza con estas patrióticas palabras:

«Habitantes: Es necesario conmemorar el glorioso acto de la anexión de nuestra isla á los Estados Unidos.»

¡Qué callado se llevaban su *españolismo* los autonomistas portorriqueños!

¡Y qué contento debe de estar de su obra el señor Moret al observar que los que él hizo autónomos se han convertido en yankees!

DE PALMA

En la próxima festividad de la Asunción de Nuestra Señora, el Excmo é Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Diócesis celebrará por primera vez de pontifical en esta Santa Iglesia, concediéndose indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados á los fieles que, verdaderamente arrepentidos y dispuestos con la absoluta y comunión sacramental, asistie-

sen a la misma y solemne bendición posterior.

El semanario *Vida Nueva*, contra el que dimos el grito de alarma hace tiempo, ha sido condenado por el Sr. Arzobispo de Sevilla, quedando su lectura prohibida bajo pecado mortal.

La circular del Sr. Arzobispo incluye los nombres de los redactores y colaboradores de *Vida Nueva*.

Con que ya lo saben los católicos.

Son muchísimos los ofrecimientos y felicitaciones que ha recibido el Director de nuestro querido compañero de Mahón *El Grano de Arena* con motivo de su encarcelamiento.

Nos place mucho, muchísimo, el ver que en días de prueba como los que atravesamos todavía hay corazones enteros que se muestran propicios a tender una mano al honrado periodista católico que sufre las persecuciones del liberalismo y la masonería.

Eso nos induce a permanecer firmes en nuestra convicción de que aún queda patria, es decir, que hoy más que nunca palpita el corazón de la antigua España, pronta a echar al traste todo eso que nos ha llevado a la ignominia y a las puertas de la muerte.

CURIOSIDADES

RETROGRADISMO DE FELIPE II

Sabiendo Felipe II que los magnates de su corte no veían con buenos ojos la privanza que dispensaba a los artistas, durante la obra del Escorial, llamó un día a Lucas Jordán a su cámara y le mandó retocar el fresco de una sobrepuerta. El pintor advirtió que no podía llegar al sitio que se le designaba, pues estaba muy alto. — «No importa», replicó el Rey, que yo te proporcionaré el modo de llegar. — Llamó a los cortesanos que estaban en la antecámara, les hizo acercar una mesa y levantarla para que el pintor pudiera colocarse en ella. Cuando lo hubo conseguido con auxilio de sus propias fuerzas, se apartó un poco y dijo a los que le criticaban: «Así eleva Felipe a las artes»

¡NO LLEVA NADA!

— ¡Señora, una limosna, Que hoy no he cenado, Que casi no he comido!
— Perdona, hermano.
— ¡Señora, que mis hijos Se mueren de hambre! ¡Mi mujer está enferma!
— Que Dios le ampare.
— ¡Deme una limosnita, Por Dios, hermana!
— ¡Qué pobre más pesado!
¡No llevo nada!

Y dos horas más tarde
Dió en el teatro
A la triple ¡cien duros
En un regalo!

X

VARIEDADES

EL TÍO TILÍN

Era D. Feliciano Campanillas un hombre gordo como pocos. De cara ancha, lampiña y coloradota, ojos azules envueltos en dos almohadas de carne, la bios gruesos y colgantes, y calva espaciosa. En cuanto al cuerpo, fácil es figurarsele. Imaginaos dos piernas rechonchas, cortas y en forma de paréntesis, y colocad sobre ellas una bola de la que salen dos brazos. Caminaba siempre don Feliciano, con las manos cruzadas a la espalda y la cabeza echada hacia atrás, como sosteniendo por la ley del equilibrio el colosal abdomen que constituía su fachada delantera, y que al parecer comenzaba en la garganta. Con esto, y con decir que D. Feliciano había sido toda su vida vinatero, queda un poco diseñada la facha ó figura del protagonista de mi cuento.

Hace algunos años se enteró D. Feliciano de que uno de sus antepasados había sido un valiente guerrero, y que por una célebre hazaña se le concedió el apellido Campanillas y el de poner unas cuantas de éstas en su escudo de armas. Fué tal la emoción que el vinatero experimentó, que tuvo fuerzas para dar un salto, poniéndose tan alegre como su apellido. ¡Y que no se iba a dar poco tono con él! ¡Con qué superioridad podía mirar desde entonces a los simples Lopez, Hernández, Martínez, Sánchez, González, en fin, a todos los que no tenían campanillas en el escudo! Y luego, ¡sonaba tan bien eso de Campanillas! En resumen que el hombre se entusiasmó

tanto, que se creyó con derecho a que le nombraran conde ó marqués de las Campanillas. Pero como es natural, nadie le hizo caso.

Cerró D. Feliciano la tienda, y el primer día que salió a la calle, por poco vuelve entre cuatro a su casa.

Figúrense nuestros lectores que D. Feliciano se acicaló lo mejor que pudo, que sacó del fondo del baul las mejores prendas, y que se perfumó desde el cogote hasta los pies, porque, como él decía, el apellido Campanillas no se podía llevar sin cierto acompañamiento. Baja nuestro hombre la escalera, y ya en el portal, cruza las manos a la espalda, echa la cabeza hacia atrás, y sale de su casa, llevando con los pies el compás de la marcha real que iba tarareando entre dientes.

Pero ¡oh dolor! apenas anda cuatro pasos, una turba de chiquillos se le echa encima, y haciendo muecas é imitando sus posturas, le grita en todos los tonos y con las más variadas voces:

tilín, tilón,
tilín, tilón,
las campanillas
de burro son.

Nunca lo hubieran dicho.

D. Feliciano se puso pálido, amarillo, rojo, de todos los colores, y cogiendo el bastón y olvidándose de todas sus campanillas, gritó a los chicos que corrían en todas direcciones:

— ¡Venid, imbéciles, venid y demostradme que el apellido Campanillas es de burros!

Y temblando de coraje y de vergüenza, se volvió el ultrajado vinatero a su casa, no sin prometer terrible venganza a los desvergonzados chiclelos.

Pocos días después se enteró D. Feliciano de que aquello de su antepasado había sido una broma. Al principio se incomodó mucho, pero luego reconoció que la falta había sido suya, y que lo mismo le hubiera pasado si la cosa hubiera sido cierta.

Desde aquel día, todo el pueblo le conoció por un apodo que él mismo puso después en el rótulo de su tienda, que dice así:

Almacén de vinos del tío Tilín.

No hace muchos días nos le encontramos, y al preguntarle si quería volver a ser marqués, nos respondió:

— No, señor, de ninguna manera. «Zapatero a tus zapatos», dice el refrán, y eso digo yo. El que sea marqués, anda y que Dios le bendiga, y el que sea vinatero,

ó zapatero, ó albañil, que no quiera ser marqués, porque se pondrá en ridículo, y que acepte la bendición de Dios, que es Padre de todos y a todos nos la da igual.

R. M. N.

ÚLTIMA HORA

DEL VATICANO

Con este título leemos en *El Correo Español*:

«Otra vez vuelven los periódicos a insistir sobre los supuestos trabajos del Vaticano cerca de los Obispos españoles, para que protejan a los liberales, y persigan, y combatan, y maldigan y excomulguen a los católicos carlistas.

»Hoy, por ejemplo, dice a «El Imparcial» su corresponsal de Roma, Valdés:

«ROMA 8 (8'55 noche).

Consejo del Papa

Según mis informaciones obtenidas en el Vaticano por conducto digno de crédito, el Papa ha dirigido un telegrama al Obispo de Madrid exhortándole a que recomende al clero que la capital de España que se mantenga fiel al rey D. Alfonso XIII y a la dinastía.»

»Semejantes noticias se propalan con un fin político que ya tiene descontado todo el mundo.

»Y lo bueno es que no son verdad. El señor Arzobispo-Obispo de esta diócesis no está ahora en Madrid, sino en Ontaneda, y, por otra parte, el hecho de enviarse por telégrafo semejantes instrucciones, es a todas luces inverosímil y absurdo.

»Mas para mayor confirmación, he aquí el telegrama que envía de Roma nuestro corresponsal Teófilo, persona de grandes relaciones é importancia en las altas esferas vaticanas:

«ROMA 8 (11'45 m.)

»Autorizadísimos informes me permiten declarar que son falsas las noticias del corresponsal de «El Imparcial», Valdés, acerca de la supuesta Encíclica del Papa a los españoles en contra de los carlistas.

TEÓFILO.»

«El telegrama no necesita comentarios.»

Proa, como le llamábamos a bordo de la *Victorieuse*, donde estábamos reunidos dos años há.

— ¡Toma! ¡toma! El señor Gaussard ha navegado con todo el mundo, interrumpió admirado el paje Papillón.

— También tu amo hizo la campaña en compañía de ese oficial... y no debe estar muy satisfecho de haberle encontrado aquí... ni yo tampoco.

— ¡Hola! ¡Ha habido entre ambos algún mal negocio? exclamó el auditorio del gaviero Gaussard.

— Esto no quiere decir que fuese todo el honor para Mr. Renaud, *Corazón-Franco*, como le llamábamos allá, replicó Gaussard... pero fué asunto que dió que hablar. Hé aquí la cosa en dos tiempos: La guardia alemana se había sublevado en Río; el emperador rogó al almirante que enviase a tierra a los franceses para restablecer la paz. Todo hasta aquí marchaba perfectamente. A nuestro bordo era capitán de la compañía de desembarco *Viento-de-Proa*. El comandante Bellegrave le hizo llamar, mas no subió: dijeron que aún no estaba vestido... Sobre este artículo se contaron varias historias... ¡Basta! Mr. Renaud era el segundo de la compañía; y el comandante, encolerizado, le dió orden de saltar en tierra sin el otro, como así sucedió. Nosotros tiramos algunos fusilazos, después de lo cual *Corazón-Franco* mandó:

— Triste, señores, porque en todos tiempos han sufrido los pequeños por las necesidades de los grandes, dijo uno de ellos. Estamos alerta y esperemos.

El equilibrio estaba roto a bordo: la guerra intestina, que sólo se enciende a la conclusión de las campañas, no podía dejar de declararse en aquel caso al principio del viaje.

El comandante de la *Severe* era el único que ignoraba la existencia de aquella levadura de discordia que fermentaba ya en el estado mayor del buque; mas, aun cuando así no hubiera sido, habría aparentado ignorarlo. Mr. de Kergal era uno de esos oficiales de la marina de Luis XVI, que atravesaron la época de la República sin emigrar, porque se encontraba entonces en los mares de la India. Hasta bajo el Imperio conservó las tradiciones del antiguo régimen; y puede retratarse de un solo rasgo, diciendo que aún se empolvaba un tanto los cabellos.

Hábase impuesto como línea de conducta no comunicarse con los individuos de su estado mayor para ninguna otra cosa que para los asuntos del servicio, aparte de los días de gala en que los trataba magníficamente a la mesa.

Tenía además una gran confianza en su teniente, por mas que en política profesasen principios diametralmente opuestos; pero felizmente esto en nada perjudicaba la buena

mi camarote, contemplaré sus cordones de oro, preciosa reliquia de nuestra amistad; recordaré los piadosos acentos de su promesa, la voz conmovedora de la hermana de la caridad, y mi doble promesa... porque, — aquí mismo, — aunque mis labios no lo hayan dicho, lo he prometido, y lo he prometido con toda mi alma.

En tanto que Julio reflexionaba de esta suerte, era cogido Fargeolles con los brazos abiertos por Mr. de Kergal, comandante de la corbeta; y el segundo, Mr. Labranche, le tendía la mano con la más profunda emoción.

— He triunfado, mi querido Emilio, le decía el anciano con acento paternal; sois el oficial elegido por nosotros dos. Yo voy a cumplir pronto sesenta años; y esta será ciertamente mi última campaña. Soy feliz, hijo mío, al hacerla en vuestra compañía.

Fargeolles dió las gracias a Mr. de Kergal: — Comandante, añadió, debo declararos desde luego que he sentido un gran placer al verme designado para servir a vuestras órdenes, y que sabré hacerme digno de este honor.

Al mismo tiempo entregó al comandante el nombramiento oficial en virtud del cual se presentaba.

Llególe su turno al teniente, y Emilio supo espresarle su agradecimiento en términos que le conmovieron.

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudía).
Jueves, ninguna.
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, nueve ma.^a para Ibiza y Alicante.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudía.)

Entradas

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudía).
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve ma.^a de Barcelona (directo.)
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudía).
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve ma.^a de Barcelona (directo).
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

DILIGENCIAS

Puntos de paradas y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegd.
Andraitx.	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó.	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá.	Santacilia	2 "	8 "
Calviá.	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas.	P. del Olivar	2 "	9 "
Establiments.	P. del Olivar	2 "	9 "
Estalenchs.	P. del Olivar	2 "	9 "
Bañalbufar.	P. del Olivar	2 "	9 "
Puigpuñent.	P. del Olivar	2 "	9 "
Valldemosa.	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá.	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller.	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola.	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor.	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy.	Bauló, 6	2 "	8 30
Campos.	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas.	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia.	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx.	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaida.	Mercadal, 13	2 "	6 "
Montuiri.	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras.	Mercadal, 13	2 "	6 "

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirán en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana y 6:25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa Maria y Felanitx), tarde.
De id. hasta La Puebla, á las 7:40 mañana, 2:30 y 6:25 (mixto desde Empalme) tarde.
De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6:30 mañana y 5:15 tarde).
De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6:30 mañana y 5:15 (mixto en los ramales) tarde.
De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6:40 mañana, 12:15 (mixto hasta Santa Maria) y 5:25 (mixto desde Empalme) tarde.
De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6:55 mañana, 1 y 5:25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID	
Aduanas	87'90
Filipinas	73'00
4 p ^o perpétuo interior.	57'80
4 p ^o exterior.	65'50

4 p ^o amortizable	65'75
Cubas (90)	54'25
Cubas (86)	70'00
Banco de España	388'75
Tabacos	215'00
Franco	55'50
Libras	39'25

BARCELONA

4 p ^o perpétuo interior.	54'85
4 p ^o perpétuo exterior	63'95
4 p ^o amortizable	63'00
Cubas (86)	66'87
Cubas (90)	50'87
Ferro-carriles del Norte	25'30
Paris	41'90
Franco	24'25

PALMA

Crédito Balear	59'00
Cambio Mllorquin	3'00
Fomento Agrícola	70'00
Ferro-Carriles de Mallorca	40'00
Almbrado por Gas.	81'00
Salinas de Ibiza	220'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	35'50
La Isleña Marítima	58'50
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

Establecimiento
Tipo-Litográfico

Amengual y Muntaner

Librería
y Encuadernaciones

Esta casa que puede considerarse la primera de Palma en su clase, por la extensión de sus negocios y por la multitud de ramos á que se dedica, sirve á sus numerosos parroquianos con presteza y moderación en los precios, cuantos encargos se le confían.

Se hacen toda clase de trabajos tipo-litográficos sean de la clase que fueren: acciones para sociedades de crédito, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, billetes de Banco, bonos y demás que abrazan las operaciones financieras, pudiendo hacerse estos trabajos á diferentes tintas hasta el número de diez. Tarjetas para visita, de infinita variedad de clases: imitación de marfil y madera con canto dorado, de luto, de medio luto con modelos de varios caprichos y ordinarias con emblemas de las profesiones que se quieran. Talones de todas clases y modelos para la recaudación del impuesto de consumos. Esquelas y tarjetas de defunción de numerosa variedad en clase y estilos. Toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados de instrucción y municipales. Correos, Obras Públicas, Empresas mercantiles, Comercios, Tiendas de despacho cualquiera sea y servicios caseros. Rótulas y etiquetas para envases de vinos, licores, confituras, almibares, frutas en conserva y toda clase de elaboraciones de comestibles y líquidos; se imprimen con tinta negra ó de colores ó á varias tintas: también se trabajan para cajas de calzado y para usos análogos. Facturas de la clase, tamaño y forma que se pidan impresas con tinta común ó con tinta comunicativa. Carteles de todos tamaños para anuncios de funciones de teatros, toros, salidas de vapores, fiestas públicas y espectáculos de todos órdenes. Estos carteles pueden ser impresos tanto á una sola tinta como á varias, con emblemas ó sin ellos. Entradas, prospectos, programas, invitaciones y demás documentos propios para propaganda ó anuncio de dichas funciones, bailes y espectáculos caseros. Circulares para casas de comercio y para los particulares, hojas sueltas, anuncios para repartir á domicilio, etc., etc.

Los trabajos se presentan al finalizar el plazo señalado para su terminación.

Conquistador, 30; Maimó, 9 á 11 y Cadena, 2.--Palma de Mallorca.--Sucursal en Inca: Rectoría, 12

Como se ve, Emilio Fargeolles era acogido á bordo de la *Severe* de una manera muy diferente que en la *Victoriense*, mandada por el conde de Bellegrave.

Finalmente, recibió algunas instrucciones relativas al servicio y se trasladó á su puesto de maniobras.

Media hora después la corbeta se había dado á la vela.

Hallábanse á bordo, pues, Julio Renaud, cuyas esperanzas de felicidad habían sido destruidas con la sola presencia de Fargeolles, y Emilio Fargeolles, á quien su mayor antigüedad en el grado de alférez de navío daba superioridad sobre Julio.

Si la corbeta no se hubiera dado inmediatamente á la vela, dejando á Renaud la posibilidad de optar entre hacer aquella campaña y una orden de desembarco, es dudoso que su amor á Antonina hubiera triunfado de su antigua antipatía hacia Fargeolles. Pero no quedaba ya elección: la *Severe* había salido del puerto y empezaba á balancearse sobre las grandes marejadas del Océano.

Entre tanto que los soldados pasajeros empezaban á sentir el mareo, tuvo lugar á proa un conciliábulo entre los marineros.

—¿Qué es eso? preguntaban, hablando de Fargeolles, los habitantes del castillo de proa.

Gaussard se encargó de responder:

—Nada bueno, hijos míos: es *Viento-de-*

vimos pajarracos de mal agüero que echaron el gato negro á la mar.

Para aquellos que no desdennan absolutamente las supersticiones de proa, estas palabras eran harto significativas, y produjeron un gran efecto en la imaginación de los interlocutores.

La llegada de Fargeolles fué considerada como una calamidad, y más de un bravo marino que no habría pestañeado delante del fuego de una escuadra, se marchó á su puesto temeroso y desalentado. Era imposible emprender una larga travesía bajo más tristes auspicios.

Gaussard había referido además los trágicos acontecimientos de la *Thétis*, la muerte de Carlos de Pierremont, y mil otros rasgos más ó menos odiosos de la biografía de Emilio Fargeolles.

En el puesto de los alumnos motivó también narraciones acerca de su pasado la presencia del nuevo oficial.

Desbagues, el más antiguo de los alumnos, refirió cómo los señores Fargeolles y Renaud se detestaban desde el navío escuela. Ya habían hecho juntos dos campañas, y la última, en 1833, Mr. Renaud abandonó la *Victoriense* á media campaña, á consecuencia de una querrela muy grave con su colega.

—Es deplorable, añadió el aspirante, que la desdicha vuelva á reunirlos aquí; la vida de la cámara será un infierno.

¡En su lugar, descansen! y con el sable en mano se dirigió solo al encuentro de los sublevados.

Primeramente quisieron mecharlo con las bayonetas; nosotros preparamos las armas: ¡buena se iba á armar! Pero él, más tranquilo que lo estoy yo en este momento, nos mandó estarnos quietos: esto hizo que los alemanes le escuchasen. Dijoles que no tenían sentido común; y les habló tan al alma que todo el alboroto se concluyó del mejor modo posible. El emperador quedó tan contento que rogó al almirante que le enviase á Francia con una nota solicitando del rey que le nombrase teniente de navío en recompensa de su conducta. Lo cual no impide que siga siendo alférez, en vista de que no reunía las condiciones que expresa la ley escrita.

Viento-de-Proa quedó tan irritado que castigó á la mitad de la tripulación; y pasó una noche con los grillos puestos. Además armó camorra con Mr. Renaud; pero la mañana siguiente saía la *Legere* para Brest, y *Corazón-Franco* y yo volvimos en ella á Francia. Desde entonces no se han vuelto á ver hasta hoy.

—Pues es divertido el tener á bordo esa peste, dijeron los marineros.

—Aparejamos el 13, notadlo bien, dijo Gaussard gravemente, sin contar que ayer